

El otoño de una Primavera

CIRO GÓMEZ LEYVA

"El miedo está pesando más que la razón", dijo José Gutiérrez Vivó antes de la primavera de los matutinos informativos de 1989 y 1990; lo ratificó en su momento y, con mayor certeza, lo reitera ahora: "No tenemos competencia: tenemos imitadores que ya se dieron cuenta de que estuvieron dormidos durante muchos años."

Si la frase de José Gutiérrez Vivó hace referencia al rating del noticiero que él mismo planea, dirige y conduce, entonces hay que tomarla como válida: *Monitor* de Radio Red es el programa más escuchado de la radio mexicana y, de acuerdo con diversas estimaciones, su facturación anual supera los 60 mil millones de pesos. Pero si se refiere a la intensidad con la que afecta a los medios políticos, económicos y sociales del país, igualmente debe reconocerse que sus principales protagonistas siempre están en los micrófonos de la Red. "Aquí se dice todo. Presentamos la cara del agraviado y la del agresor."

El liderazgo de *Monitor* fue inobjetable a partir de 1984, cuando el radioescucha aceptó al noticiero de larga duración junto con opiniones, entrevistas, crónicas, reportajes y reportes *in situ*.

El Premio Nacional de Periodismo 1989, José Gutiérrez Vivó, suele ser centro de críticas que le imputan un liberalismo rampón y un moralismo justiciero. "Yo no conozco a un solo crítico que no tenga sus propias preferencias."

1991 comenzó sin algunos de los programas que marcaron una suerte de primavera de la radio informativa. El caso Paco Huerta sigue dando de qué hablar. ¿Se cerraron los espacios?

En términos generales, creo que en las estaciones hemos tenido un espacio de expresión similar. Algunos programas han desaparecido. Usted menciona uno y eso lo debemos analizar desde dos puntos de vista: primero tratar de entender que los programas finalmente son productos, y que los productos, en un momento determinado, pueden dejar de ser atractivos para el mercado, o a lo mejor son muy atractivos pero muy caros de producir; o a lo mejor también pueden molestar a otros productos similares, o quizá ya no se tienen los mismos elementos para llevarlos a cabo y desaparecen. Bueno, esta es una explicación, pero además hay otros casos en los que se diga: "El programa no nos gusta; es más, nos molesta."

¿Entonces?

Si el programa tiene patrocinadores, que sobreviva. Si un programa desaparece debe ser porque ya no es viable, porque ya nadie lo patrocina o porque la gente no lo quiere escuchar, pero no por la decisión de una empresa que piensa que cancelando un programa va a lograr concesiones a su favor. Me parece que esto es una traición e implica reconocer que cualquier acción que se tome tendrá consecuencias. Hay empresas que no están dispuestas a correr ese riesgo. Se tiene miedo de pisarles los talones a los anunciantes, de molestar a los funcionarios, de poner en riesgo algún negocio, de arriesgar la supervivencia del conductor, del programa mismo o de la estación. Parece que el miedo está pesando más que la razón ¿ falta valor para encarar las acciones como son ?

Por momentos pareció que los informativos radiofónicos terminarían desbordando la inercia de los miedos, ¿hoy ya no parece así?

Para entender lo que está pasando tenemos que regresar a lo que ha pasado en los últimos dos o tres años. Radio Red tenía un esquema de noticieros atractivos para el público y los anunciantes. Los radiodifusores se dieron cuenta de la fórmula que estaba pegando y de la cual ellos estaban alejados, salvo excepciones. ¿Qué ocurrió? Vino la gran ola. Casi lodo mundo (digo casi, porque los únicos que no siguieron este modelo fueron los que no tenían dinero) decidió imitar a Radio Red: hicieron noticieros de larga duración. Pero llegó el momento en el que saturamos a la gente. Los radiodifusores se lanzaron con la expectativa de tener éxito comercial y, a la fecha, muchos no lo han tenido a pesar de sus enormes campañas publicitarias. Como consecuencia, carecen del respaldo comercial; como consecuencia, se han tenido que empezar a retirar. Todavía quedará un tiempo en el que sigan los programas informativos, pero definitivamente seguirán desapareciendo. Y, como ocurre con la economía de mercado, sólo permanecerán aquéllos que realmente puedan sobrevivir. Que no van a ser

muchos, por supuesto.

¿Esa supervivencia de los fuertes promete mejores tiempos para la expresión, para la cobertura de los hechos desde las posiciones plurales?

Entre los que quedemos yo creo que sí. Pero con muchos o pocos noticieros, el problema seguirá siendo igualmente complejo. El gobierno (y los gobiernos estatales) sabe muy bien cuáles son los medios que realmente le llegan a la gente. A esos medios son a los que va a atender, a los que les dará información y a los que presionará. Las presiones seguirán siendo diarias, diarias.

¿De qué tipo?

Algunas tendrán sello comercial y otras político. Las presiones que recibimos son, y serán, de todo género. A nadie le gusta ser sujeto de una crítica, a nadie le gusta una información que está en contra de su imagen. Si esa persona o grupo que se sienta afectado puede ejercer una acción en contra del medio, lo hará.

El reino de la censura...

Vea lo que está pasando en el Pérsico. Censura de Estados Unidos, censura de Israel, censura de Francia, censura de Iraq. Todos bajo el criterio de que no pueden difundir sus estrategias militares. Sería entendible desde el punto de vista de las estrategias, pero no se puede avalar que censuren los hechos que ya sucedieron. Esta guerra nos ha demostrado que la censura continúa existiendo.

Pero es muy distinto militarizar la información de una guerra que militarizar las noticias de una jornada electoral, de un conflicto sindical o de un informe sobre contaminación ambiental...

Coincido totalmente. La censura es un fenómeno que tristemente existe entre nosotros y que seguirá existiendo. Las razones son muy variadas, ya lo dije.

¿Entre nosotros? ¿La acepta José Gutiérrez Vivó?

No, no la acepto. Pero viviría en una ilusión pensando que la censura no existe. Hay censura sutil, quirúrgica, milimétrica: ésa es la más peligrosa, ésa es la que la gente ni siquiera sabe que existe.

Cuando José Gutiérrez Vivó dice que el noticiero *Monitor* no tiene competencia, lo dice con la seguridad que le da el rating. Según las cifras del International Research Associates (INRA), que con todo y lo criticadas son el parámetro más confiable tanto de radiodifusores como de anunciantes para medir los auditorios, *Monitor* no sólo domina el ámbito de los noticieros y programas informativos: es el programa con el rating más alto de la radio mexicana.

ESTACIONES AM/FM DE MA- YOR AUDIENCIA	
	%
Estéreo 97.7 FM (antes Radio Hits)	14.1
Estéreo 102 FM (antes Estelar FM Televisa Radio)	8.8
Radio Red	entre 5.2 y 6.4
WFM (Televisa Radio)	entre 5.2 y 6.4
TropiQ AM y FM (Televisa Radio)	5.0

**PORCENTAJE DE AUDITORIO
DE LOS CONSORCIOS DE RADIO AM/FM**

	%
Organización Radio Centro	34.5
Televisa Radio	24.2
Núcleo Radio Mil	10.2
Radio Programas de México	8.1
Organización Radio Fórmula	3.7

Fuente: International Research Associates. INRA de México, S.A. de C.V. Filial.

Un mal rating no siempre es mal negocio

Es difícil argumentar que los programas *Voz Pública* e *Inocente o Culpable* que dirigía Paco Huerta en la XEX (Televisa Radio) dejaron de ser atractivos para el público. En el género de informativos matutinos las emisiones de Paco Huerta sólo eran claramente superadas en rating por *Monitor*, de Radio Red.

Según INRA, en diciembre, último mes en el que se transmitieron ambos programas, su rating alcanzó el 1.5% entre las siete y las nueve de la mañana. Si bien la diferencia con los niveles de *Monitor* era notable (ver recuadro *¿Por quién votan los números?*), no había informativo de larga duración que lo superara. Guillermo Ochoa y su noticiero *Panorama* (Acir Radio) registraban un nivel de audiencia parecido. *Fórmula Financiera*, el programa de Radio Cañón (espacio que desaparecería para dar cabida a *Voz Pública*), apenas marcaba .3% en diciembre del año pasado.

Enfoque, noticiero de Estereo 100 conducido hasta los primeros días de diciembre por José Cárdenas, registraba un discreto promedio de A% de audiencia entre las siete y las nueve de la mañana.

Pero un rating pobre no significa, necesariamente, un negocio pobre. *Mundo Empresarial*, difundido por Radio Mundo y producido y comercializado por Cuadrante, S.A (la empresa que comercializaba el noticiero de José Cárdenas), marca un pálido .1% en el rating y cada día tiene más anuncios. A decir de sus productores, es un excelente negocio. Algo semejante se podría pensar, por ejemplo, de los espacios de Flor Berenguer, en Radio DF, y de Nino Canún, ahora en la W. Además, un mal rating no implica una salida automática del aire. Los informativos transmitidos a través de 710 (IMER) alcanzan, con mucho trabajo, 1% del rating y ahí siguen.

Las sombras de 1990

2 de enero

Radio 590, la emisora del Núcleo Radio Mil mejor conocida como *La Pantera*, en la segunda mitad de 1987 repentinamente sorprendió a sus radioescuchas al difundir, en lugar de los éxitos roqueros internacionales a los que los tenía acostumbrados, lo mejor del rock en español del momento; además, se propuso entonces, impulsar la participación juvenil en vivo. Ya no se llamaría igual: ahora sería *Espacio 59*. Sin embargo, al segundo día de 1990 regresa, también de manera intempestiva, a su antigua denominación y con ello a su vieja programación de los 60 y 70. La participación juvenil vuelve a canalizarse por medio del «¿Por quién votas?» "Nos fuimos quedando con un grupo muy radical y no muy grande de radioescuchas", se justifica ante la prensa Guillermo Salas, vicepresidente ejecutivo del consejo de administración de la empresa.

3 de enero

La dirección de Radio Universidad cancela el programa en vivo *Sin permiso*, argumentando: "No se trata de censura, estamos tratando de diversificar las voces." Salvador Martínez de-11a Rocca, conductor de *Sin permiso*, replica: "Es una decisión para quitarles los espacios a quienes somos opositores y no estamos sujetos a la burocracia de las autoridades. Es como 1968, 20 años después." Presionada por la opinión pública, la dirección reinstala el programa.

20 de octubre

De un día para otro, sin aviso ni explicación, la Organización Radio Centro desaparece a su emisora Expresión 790 e instala en su lugar *El Fonógrafo del Recuerdo*. Se trataba de una estación moderada pero de corte participativo, por lo que se le reemplaza con una programación musical del pasado. Asimismo, se suprimen la mayor parte de los espacios de análisis y debate: como *Entre Líneas* de Verónica Ortiz y Sergio Sarmiento. Expresión 790 preparaba un proyecto de reestructuración de sus espacios y programas informativos.

10 de diciembre

Sin mediar aviso ni dar explicación, los directivos de Estéreo 100 desplazan a José Cárdenas de la conducción del noticiero matutino *Enfoque*. Salen con él los comentaristas Raymundo Riva Palacio y Enrique Quintana. "Me han dicho que tenga mucho cuidado con la oposición y las elecciones," confesó el conductor unos días antes de su remoción. En febrero de 1991 José Cárdenas reaparecería en los noticieros de Imevisión.

31 de diciembre

XEX, Televisa Radio, da por concluido el ciclo de vida de los programas *Voz Pública e Inocente o Culpable*, ambos planeados, dirigidos y conducidos por Francisco Huerta. La emisora argumenta razones mercadotécnicas para cancelar tales espacios de participación ciudadana y periodismo civil: "De acuerdo con los estudios, la gente prefiere otras cosas: temas del hogar, música, artistas", fue la disculpa. Paco Huerta no comparte ese supuesto: "La suerte de los programas se selló con lo de Tejupilco, con la cobertura de aquél sangriento enfrentamiento y con la voz que se dio a la oposición." La historia cobra tintes de comedia al anunciarse la reinstalación de los programas en Radio Cañón. Pero, a última hora, la estación de Radio Fórmula se echa para atrás y Huerta queda fuera del aire.